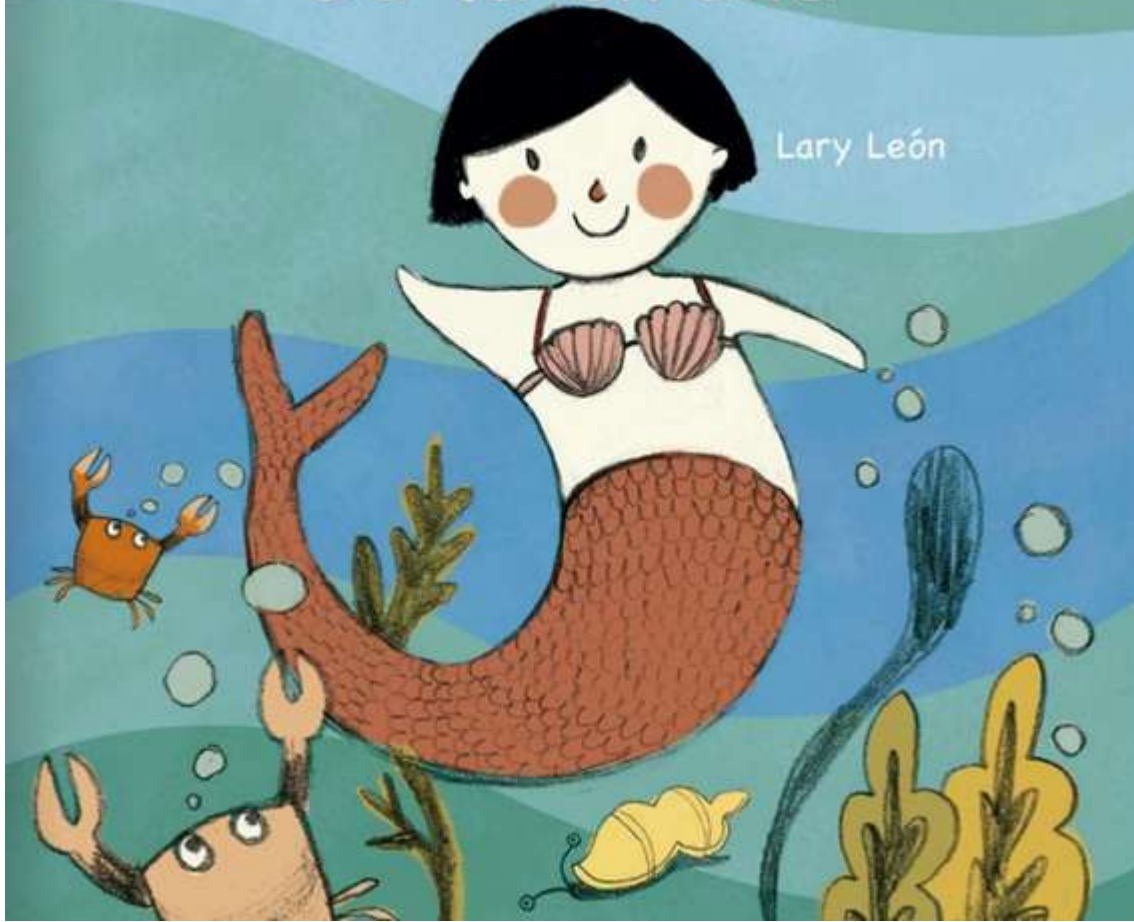


La sonrisa de la sirena

Lary León





Hola, me llamo Lary! Soy una niña como ti, bueno, soy diferente, aunque soy igual. Igual, pero diferente... ¡Ay, qué lío! ¿No?

A ver, por ejemplo: Alicia y Teresa son diferentes porque una es rubia y otra pelirroja.

Antonio tiene los ojos negros y Javier verdes. Y yo soy diferente a ti porque me falta una pierna y no tengo brazos.

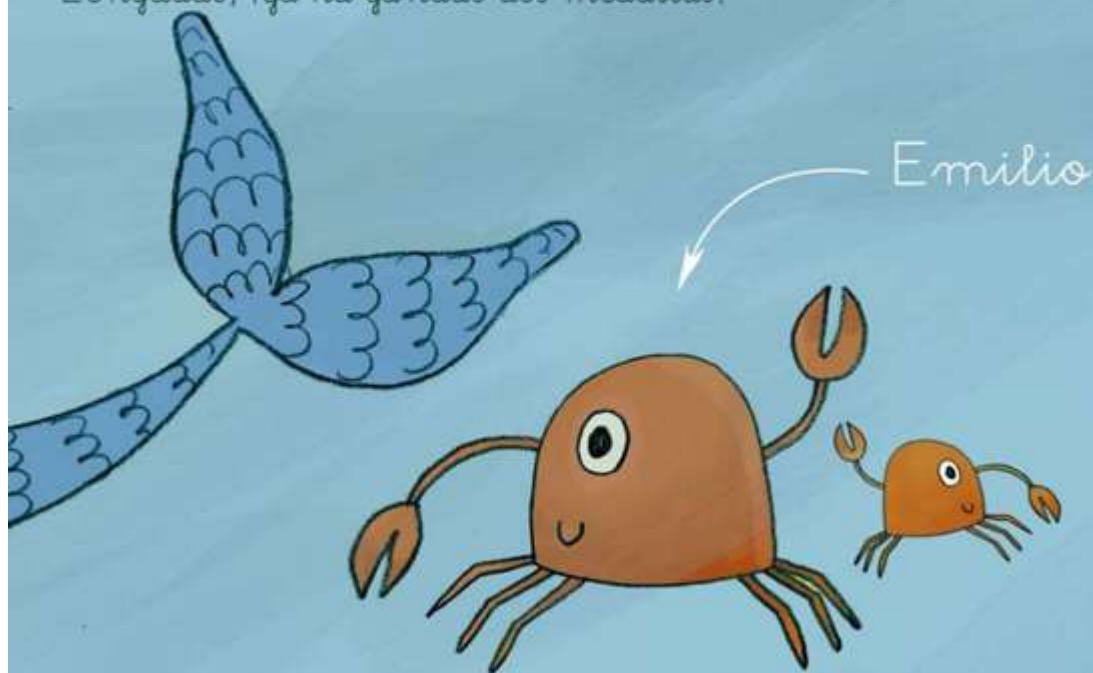




¡Soy como una sirena,
con aletas y cola!

Cuando estoy en la playa,
me imagino que tengo el
pelo largo y dorado.
¡Me encanta nadar!

Bajo el mar también son todos diferentes:
Emilio el Cangrejo anda para atrás y a
Quique el Salmonete le falta una aleta, pero
se ha atado una hélice pequeña que encontró
en un barco hundido y, con esfuerzo
y el cariño de la señora Salmón y don
Lenguado, ¡ya ha ganado dos medallas!

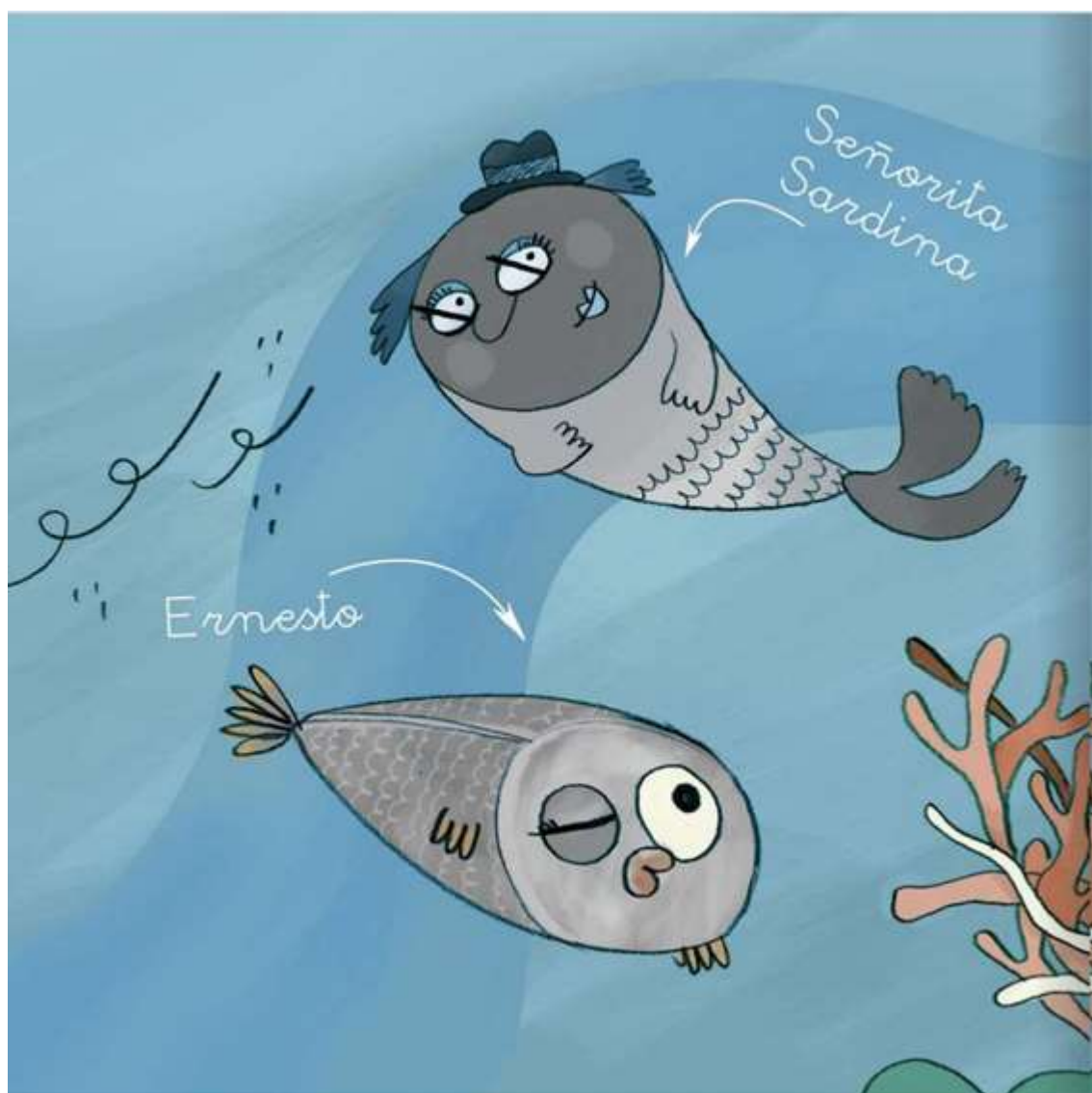




La señorita Sardina lleva gafas con parabrisas y Ernesto el Besugo no oye nada, pero se comunica con los ojos: si quina el derecho, quiere decir SI, si quina el izquierdo, es que NO.

Quique





Doña Sepia pinta obras de arte con su tinta color fucsia y Pepe, el Pez Payaso, tiene dos colas y, aunque le falta un trozo, es el mejor limpiador de fondos marinos a mil quinientos metros cúbicos a la redonda.

Doña
Sepia

Pepe

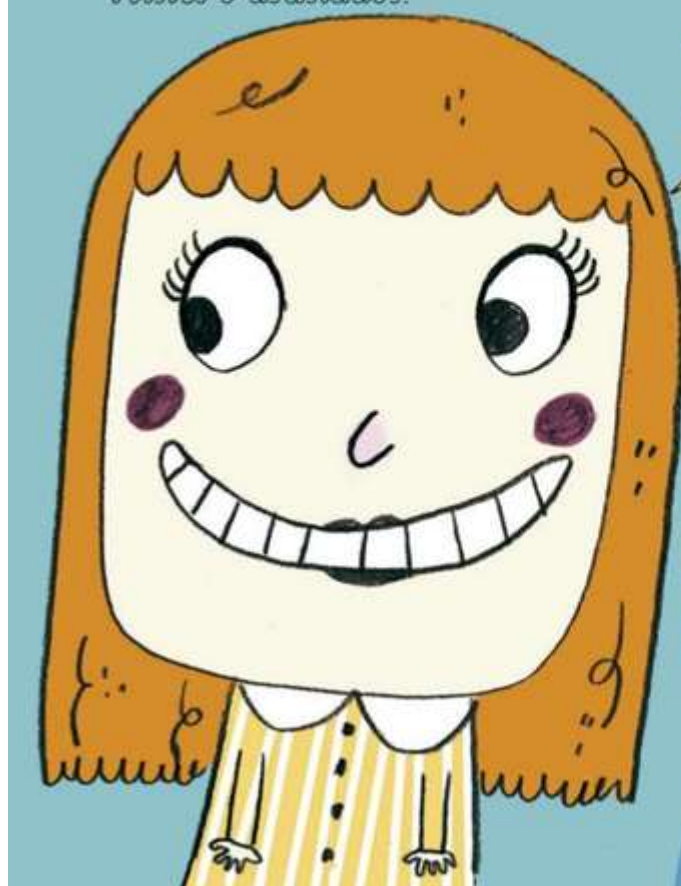




¿Te cuento un secreto? Soy especial por una cosa:
hago sonreír a la gente.
Cuando me miran con tristeza, yo les miro a los ojos.

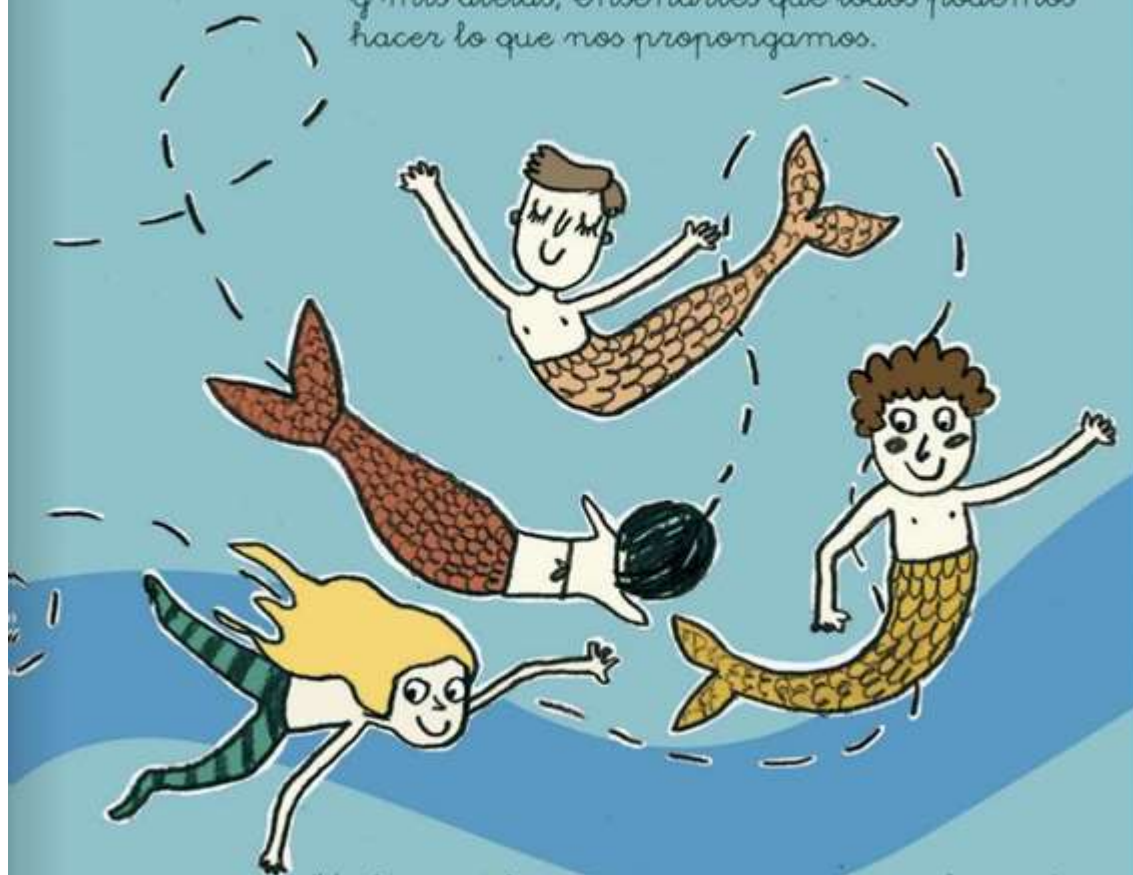


Primero se quedan sorprendidos y
después, sus labios se mueven hacia
arriba, dibujando una sonrisa.
Y se olvidan de por qué me miraban
tristes o asustados.



Yo de mayor quiero viajar a lugares
muy, muy lejanos y conocer
a otros niños y hacerles conocer.

Bañarnos juntos en el mar y, con mi cola
y mis aletas, enseñarles que todos podemos
hacer lo que nos propongamos.



¡Hasta pronto, amigos, nos vemos en el mar!



©Lua Ediciones 3.0, S.L. ©Texto: Lary León ©Ilustraciones: Mar Blanco